



VOL: AÑO 8, NUMERO 23

FECHA: SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1993

TEMA: LAS SOCIOLOGIAS ESPECIALIZADAS: Un estado de la cuestión

TITULO: **Sociología del tiempo libre y consumo de la población, de Rolando Zamora y Maritza García [*]**

AUTOR: *Luz del Carmen Zaldívar Herrera [**]*

SECCION: Reseñas

TEXTO

Los profundos cambios estructurales surgidos a raíz de la Revolución cubana en 1959, aunados a las necesidades crecientes de información socioeconómica para la dirección de la isla, crearon las premisas objetivas del desarrollo de los estudios sociales en general, y, particularmente, de los referidos al empleo del tiempo de la población. Así, en las décadas de los sesenta y los setenta existe un énfasis marcado hacia estudios empíricos centrados en tópicos como la producción, el estudio y la actividad de las organizaciones de masas.

Este libro presenta, como justificación de su existencia, el que las investigaciones de mercado realizadas en los países socialistas tienen como objetivo básico el obtener información socioeconómica confiable, que permita a los órganos de dirección y planificación del Estado tomar medidas bien fundamentadas para lograr un mejor ajuste entre la producción, la distribución y el consumo de bienes materiales y servicios, con el fin de satisfacer más plenamente y de manera racional las necesidades de la población.

El conjunto de investigaciones presentadas en la obra ratifican la importancia del estudio del empleo del tiempo, en especial lo referente a la utilización de artículos de consumo cultural para la recreación, el turismo y los servicios propios del tiempo libre. Estos estudios presentan un carácter singular, ya que pueden servir para el análisis de otras cuestiones relacionadas con la sociología de la familia, la comunidad y la comunicación social.

El capítulo "El tiempo libre como categoría socioeconómica" anota que, al considerar teóricamente el tiempo libre, debemos sacar a primer plano su origen, y así destacar su vinculación con la producción social; su naturaleza económica antes que sociopsicológica, la cual una vez evidenciada permite el análisis sociológico y psicológico de este fenómeno.

Así, el axioma que opera como punto de partida metodológico en el estudio del tiempo libre como fenómeno social, es considerar que la cultura de la sociedad en general y del hombre en particular (cultura en sentido antropológico) tiene dos fuentes: el trabajo y las actividades de tiempo libre. A su vez, en términos de categorías socioeconómicas, trabajo y actividades de tiempo libre constituyen un binomio inseparable. Es por ello que la medición del tiempo libre en todas sus dimensiones constituye un indicador del desarrollo socioeconómico; metodológicamente debe considerarse, así, que el tiempo extralaboral constituye, como promedio, aproximadamente dos terceras partes del tiempo de la

actividad cotidiana de los hombres. Eso lo convierte en una importante categoría social y obliga a analizar con seriedad los elementos que lo componen.

Se concluye en el primer capítulo que la función social del tiempo libre es la de reproducir de forma ampliada la capacidad física e intelectual de los trabajadores y del hombre en general y, por ende, de producir el incremento de su actividad creadora. Los conocimientos y las habilidades que en este tiempo se adquieren desempeñan, por su potencialidad, un papel precursor en relación con las necesidades de la producción.

El segundo capítulo, "El presupuesto de tiempo en los estudios del tiempo libre", se dedica a las cuestiones técnico-metodológicas de la sociología del tiempo libre. En primer sitio se priorizan los informes personales de vida como el "tipo perfecto" de material sociológico; además, se advierte que si la ciencia social debe usar otros materiales, esto se debe sólo a la dificultad práctica de obtener en forma inmediata suficientes informes para abarcar la totalidad de los hechos sociológicos (problema de la representatividad), y al enorme trabajo que demandaría un análisis adecuado de todos los materiales personales necesarios para caracterizar la vida de un grupo social (problema de la inestructuración de la información y de su codificación).

El libro sugiere adoptar un enfoque sistemático en el estudio del tiempo libre. En este sentido, al considerar el tiempo libre como sistema cuyos elementos son un conjunto de actividades recreativas, el presupuesto de tiempo sería su entorno, con el cual se encuentra en una interrelación dinámica. Esto le confiere un carácter de sistema abierto. El tiempo libre, así considerado, se caracteriza por tres dimensiones que determinan las propiedades del sistema: la magnitud, la estructura y el contenido.

El tercer capítulo está dedicado a la sociología del tiempo libre. El presupuesto del que se parte es que el sociólogo, en su trabajo cotidiano, ha constatado la existencia de tres grandes áreas de problemas que estudiar: las cuestiones teóricas; los métodos para obtener, procesar y analizar la información; y el análisis de los datos empíricos concretos. Destaca el texto que todos estos elementos, a pesar de encontrarse diferenciados en el plano gnoseológico, no pueden atenderse de forma aislada dándoles distinto nivel de importancia durante el proceso de investigación científica de los fenómenos sociales, pues, de ser así, se corre el riesgo de cometer errores extremos como son la teorización abstracta y el empirismo estrecho.

Existe un interés en el capítulo por definir el campo de las sociologías especiales, metodológicamente hablando. De aquí se desprende como conclusión en este libro que para que exista una sociología especial es necesario que se cumplan, al menos, tres condiciones:

1. Tener una teoría de nivel medio correspondiente, con un aparato conceptual propio, que explique, entre otras cosas, su definición, funciones y la delimitación del campo de estudio.
2. Poseer un desarrollo metodológico propio para la búsqueda y análisis de la información, acorde con su teoría.
3. Haber aportado un conjunto apreciable de información ajustada a su teoría, la cual debe tener valor empírico y estar bien medida operacionalmente.

A la luz de estas consideraciones, se plantea que si bien, en un sentido absoluto, el tiempo libre es un problema sociológico relevante en cualquier sociedad contemporánea, no debe perderse de vista que para los países pobres existen otras cuestiones más

apremiantes, lo que en el plano científico se traduce en el desarrollo preferente de determinadas sociologías especiales. Es por ello que la sociología del tiempo libre surge y se consolida, especialmente, en los países industriales más avanzados.

De manera esquemática se muestran en el libro las consideraciones que distinguen a la sociología del tiempo libre como una disciplina particular: a) se plantea como una necesidad social el estudio del tiempo libre de la población y su utilización; b) existen una serie de informaciones (teóricas y empíricas), acumuladas en forma de conocimiento, que permiten observar determinadas regularidades dentro del fenómeno del tiempo libre; c) aparecen aceptadas una serie de categorías y conceptos propios de la problemática del tiempo libre; d) existe un conjunto de procedimientos, métodos y técnicas que se han aplicado reiteradamente y, por tanto, se han desarrollado en función del estudio de esta problemática; e) determinados aspectos del fenómeno del tiempo libre son susceptibles de un tratamiento de pronóstico; y f) ninguna otra ciencia especializada y conocida incluye como objeto de estudio toda esta problemática, por lo que se erige actualmente como un objeto de estudio autónomo.

Por ende, la sociología del tiempo libre tiene un objeto de estudio delimitado. Se trata de una actividad cognoscitiva que aborda el comportamiento social del hombre en relación con el proceso de su actividad regenerativa, física e intelectual, y las relaciones sociales que se establecen en este proceso.

Según los autores del libro, ello implica el estudio (descriptivo-explicativo), en diferentes niveles, de la participación de los integrantes de los grupos humanos en un conjunto de actividades que se realizan en aquella porción del tiempo social definida como libre, unido a las actitudes, motivaciones, necesidades, demanda y hábitos de consumo, las cuales se generan como parte de las relaciones sociales establecidas en el proceso de utilización del tiempo libre.

En cuanto a la metodología utilizada por esta disciplina, se señala en este capítulo que, aunque hasta ahora en la sociología del tiempo libre se ha utilizado mayormente la información documental cuantitativa (por ejemplo: series cronológicas y estadísticas socioeconómicas), se considera que es en la información cualitativa (artículos de costumbres, diarios personales, libros de viajes, etc.) donde pueden obtenerse resultados más originales y de mayor resonancia intelectual en el estudio histórico del empleo del tiempo en general y del tiempo libre en particular, apoyándose en los métodos matemáticos de análisis multivariado, modelación y computación.

El capítulo final del libro se dedica a los estudios del consumo recreativo de la población. El supuesto del que se parte aquí es que el modo de vida caracteriza las propiedades de un tipo de sociedad (formación socioeconómica), desde el punto de vista de su manifestación en la vida cotidiana y la actividad de los individuos que forman parte de ella. Por ende, para precisar más la definición del modo de vida, resulta conveniente examinar esta categoría en relación con otras como son nivel, calidad, estilo y género de vida. A partir de tal contexto, este último capítulo se dedica a reflexionar en torno del tiempo libre, la recreación y el turismo para el caso cubano específicamente.

De modo general, esta obra nos hace reflexionar en torno del quehacer sociológico aunado a sus métodos y técnicas de investigación; lo anterior puede concretarse entonces en que cuando evaluamos los métodos a emplear para la recopilación de información sociológica hay dos cuestiones importantes que considerar, las cuales representan los dos extremos del problema objeto de nuestro análisis: la fuente que debe aportar información y la información misma que pretende obtenerse.

CITAS:

[*] (1988), Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 100 pp.

[**] Ayudante del Area de Análisis Sociológico de la Historia, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.